

“Predica la Palabra; a tiempo y fuera de tiempo” — 2 Tim. 4:2

Riega las flores 1 y no la hierba

Allen Webster

Las Trampas 3 del Dinero

Frank Himmel

Yo Sé que mí 5 Redentor Vive

Gary Henry

El Expositor

Vol. 8, Número 2

Febrero 2008

Riega las flores y no la hierba

Allen Webster

Abraham Lincoln dijo una vez: “Que muera cuando pueda ser dicho de mí que siempre arranque la hierba y planté una flor donde pensé que crecería una flor”

1. Un Pacificador primero hace la paz con Dios él mismo. (Isa.26:3-4). La verdadera paz viene de Dios. No puede ser encontrada en una botella o en un tocadiscos. No puede ser comprada en el mercado o encontrada en el sofá del psiquiatra. Los falsos maestros prometen la paz pero no pueden proveerla (Jer.6:14). Pablo dice que la paz viene de Dios en todas sus secciones introductorias de sus epístolas (excepto Hebreos). Él también concluyó algunos libros

en la misma forma (2 Corintios y 2 Tesalonicenses).

2. Un Pacificador Conduce a otros a la paz con Dios. El propósito de la Iglesia es predicar la paz



por medio de Jesucristo (Hech. 10:36). Los apóstoles se comprometieron al ministerio de la reconciliación, y continuamos presentándolo a los hombres. Este es el ministerio de los pacificadores (2 Cor.5:19-20).

3. Un Pacificador es parte de la Solución en lugar de ser parte del Problema.

(Mat.5:23-24; 44-45; Rom. 12:18; Fil. 4:2). Un pacificador no ofende a otros sin necesidad (Col.4:6; Tito 2:1) y no es fácilmente ofendido por otros (1 Cor.13:5). Los pacificadores, cuando son legítimamente ofendidos, no se vuelven así mismos irreconciliables (Mat.6:12-14) y pueden dejar aun el servicio de adoración y luego intentar directamente la diferencia con un hermano (Mat.5:23-24).

4. Un Pacificador es Lento para Hablar. (Stg.1:19; 1 Tim.6:4; Tito 3:9). La paz nunca viene automáticamente; viene porque alguien esta trabajando para mantenerla. La paz viene solamente cuando se busca y se anhela (1 Ped.3:11).

Un pacificador detesta todo conflicto, contención y disensión. Si una congregación obtendrá la fe, las pláticas de los problemáticos deben ser remplazados por actividades dignas.

5. Un Pacificador tiene un concepto compasivo de otros. (Jn.4; 8:1-11; 2 Tim.2:24-26). Los fariseos fueron la personificación de lo que los pacificadores *no* son. Ellos fueron engreídos, orgullosos, complacientes y determinados a tener su propia forma y defender sus propios derechos (Mat.23). Tenían poco interés en hacer la paz con Roma, con los Samaritanos, o aun con sus propios compatriotas Judíos que no eran de su línea religiosa.

6. Un Pacificador Busca un punto de Acuerdo. Pablo tuvo muchas diferencias con los idólatras Atenienses, pero él declaró un punto de acuerdo— el Dios desconocido (Hech.17:23). Nosotros, también, debemos seguir “lo que contribuye a la paz y a la mutua edificación” (Rom.14:19). Los pacificadores son constructores de *puentes*. Por definición un puente no

puede ser un trayecto de un *solo* lado. Debe ser construido de *dos* sentidos. Una vez construido, requiere el apoyo de ambos lados o este colapsará.

Las falsas ideas, las normas equivocadas, las creencias equivocadas y las actitudes equivocadas deben ser enfrentadas y tratadas, pero ellos no son generalmente los mejores lugares para comenzar el proceso de formar la paz. El pueblo de Dios debe contender sin ser contencioso, desacordar sin ser desagradables, y confrontar sin ser abusivos (1 Cor.11:16; Efe.4:15) El pacificador da a otros el beneficio de la duda. Él nunca asumirá que las personas resistirán el evangelio.

7. Un Pacificador toma el agravio y permite ser defraudado antes que luchar contra los hermanos. (1 Cor.6:8; 7:5; 1 Tes.4:6). Jonatán intentó traer la paz entre su padre y David, aunque esto significó que él no sería rey (1 Sam.19:1-7; 20:30).

La Iglesia en Jerusalén es un buen ejemplo de cómo mantener la paz.

Cuando un segmento racial en esa congregación tuvo una queja, la Iglesia seleccionó a siete varones de ese grupo racial y dejó todo el asunto sobre ellos. Y el problema nunca se escuchó nuevamente (Hech.6).

Isaac tuvo esta actitud (Gen.26:19-22). Él tenía todo el derecho de mantenerse en su territorio contra los perezosos Filisteos y rehusar moverse. Sin embargo, él amaba la paz más que la propiedad y no defendió su derecho. Muy pocos habría sido tan pacientes como Isaac. Pero Isaac se movió la segunda vez. Aunque él tenía cisternas. El probablemente pensó que era menos problemático *cavar* una nueva cisterna que *luchar* una guerra.

Los pacificadores mas efectivos de Dios son a menudo las personas más simples y menos notadas. Ellos raramente obtienen los encabezados y los premios. Raramente logran que sus nombres sean nombrados cuando la batalla ha terminado. Pero Dios los conoce y los recompensa “Dichosos los que arrancan la hierba y plantan flores”.

—Fuente: www.house-to-house.com

“ Isaac tuvo esta actitud (Gen.26:19-22)... él amaba la paz más que la propiedad y no defendió su derecho... él probablemente pensó que era menos problemático cavar una nueva cisterna que luchar una guerra.”

Las Trampas del Dinero

Frank Himmel

Mientras que Jesús predicaba a multitudes le escuchaban hablar sobre la hipocresía, la persecución, el juicio y la blasfemia contra el Espíritu Santo, un hombre interrumpió el sermón, rogándole a Jesús interviniera con la disputa de una herencia familiar. Jesús respondió, “Cuidaos”. Esta expresión “Cuidaos” es un término apropiado con referencia al dinero. La Biblia advierte de numerosas trampas asociadas con el. Considere unas pocas.

El Dinero puede ser engañoso. Toda la completa declaración de Jesús fue: “Mirad, y guardaos de toda avaricia; porque la vida del hombre no consiste en la abundancia de los bienes que posee” (Luc.12:15). Es fácil pensar que el dinero se traduce en felicidad. Un hombre pobre está seguro que él sería mas feliz si él tuviera *alguno*. Un hombre de clase media se imagina que él estaría mas contento si él tuviera *más*. Un hombre rico se inclina a pensar que en vista de todo lo que tiene, todavía no lo tiene *todo*. Pero la vida no consiste en las posesiones. Jesús procedió a contar la historia de un hombre que tenía plenitud pero cuya vida estaba vacía cuando Dios la midió (vv.16-21). La vida tiene que ver con las relaciones, el servicio y la piedad. Esa fue la conclusión de Salomón sobre la riqueza cuando él dijo que todo era vanidad “el fin de

todo el discurso oído es este: Teme a Dios; y guarda sus mandamientos; porque esto es el todo del hombre” (Eccl.12:13).

El Dinero puede volverse una Preocupación. El hombre de nuestro texto no pudo concentrarse en el sermón de Jesús porque él estaba consumido con su situación financiera. Los asuntos de dinero tienen esa forma de actuar



No solamente ellos nos distraen, si no somos cuidadosos, ellos se pueden convertir en una preocupación agobiante! ¿Cuánto ganaré? ¿Cuánto me costará? Estas y similares preguntas tomarán su lugar, pero ellas pueden fácilmente convertirse en las consideraciones principales cada vez. Y cuando ellas lo hacen, nos estamos inclinando ante el *ídolo* del dinero. Recuerde al joven rico. Él era una varón bueno y piadoso en muchos aspectos, pero sus posesiones al final ganaron su corazón (Luc.18:18-23).

El Dinero puede conducir al Engreimiento. Pablo dijo a Timoteo, “A los ricos de este

siglo manda que no sean altivos, ni pongan la esperanza en las riquezas, las cuales son inciertas, sino en el Dios vivo, que nos da todas las cosas en abundancia para que las disfrutemos” (1 Tim.6:17). Satanás puede hacernos que olvidemos a Dios. Las riquezas le proveen un vehículo muy efectivo. A través de ellas, él puede enfocar nuestras mentes sobre nuestro trabajo duro, nuestras habilidades financieras, lo que hemos realizado. Él podría lograr eso, sin importar los medios por los cuales lo obtuvimos. Dios es el que nos concede todo (Stg.1:17) Estamos es deuda a Él, y estamos obligados a usar todo lo que él nos ha otorgado según Su voluntad.

El Dinero puede conducir al prejuicio y a la parcialidad. Así como el dinero puede arruinar nuestro concepto de si mismos, este puede afectar nuestro concepto de *otros*. El párrafo de apertura de Santiago 2 describe como los Cristianos estaban reaccionando ante los visitantes en sus asambleas. Cuando el hombre rico entraba ellos lo *honraban*. Cuando el hombre pobre entraba ellos lo *despreciaban*. “¿no hacéis distinciones entre vosotros mismos, y venís a ser jueces con malos pensamientos?” (Stg.2:4). El motivo malo en este caso fue probablemente la avaricia. Los hermanos le asignaban un *valor* a las personas basándose sobre una ganancia personal—un buen contacto para los negocios

pero Dios eligió al pobre, mientras que el rico blasfema su nombre.

El Dinero puede conducir a cuestionar a Dios. El dinero puede provocar un mas rápido e injusto rechazo de personas, como también puede resultar en *dudar* de Dios. El Salmo 73 levanta a menudo un asunto para reflexionar: La prosperidad del impío. Asaf expresó que él estuvo a punto de tropezar cuando él consideró la riqueza del malo, personas quienes en algunos casos eran abiertos desafiantes de Dios. Sus cuerpos eran robustos (v.4). No tenían problemas como el resto de la humanidad (v.5). Estaban siempre en *comodidad* y se incrementaba su riqueza (v.12) Su abundancia era especialmente dificultosa cuando él la comparó con su propia situación. Aunque él intentó servir a Dios él pensó “Verdaderamente en vano he limpiado mi corazón, Y lavado mis manos en inocencia” (v.13)

Al igual que los amigos de Job, Asaf esperó una relación directa entre la justicia y las bendiciones materiales. Cuando él no la encontró, su fe titubeó momentáneamente. La respuesta, por supuesto, es que Dios *nunca* prometió riquezas al justo. Las trampas del dinero pueden bien ser la razón!

El Dinero puede conducir a la impiedad. Jesús advirtió que aun entre aquellos que inicialmente son receptivos a la Palabra,

Asuntos como la Paz, el Dinero y el Sufrimiento representan experiencias difíciles con las que todos debemos luchar por mantenerlas en un balance adecuado. En **Riega las flores y no la hierba** Allen Webster describe esas cualidades distintivas que hacen a un pacificador *influir* positivamente entre sus hermanos. Frank Himmel ha escrito **Las Trampas del Dinero**. En la misma medida que la necesidad y la irresponsabilidad empujan a un ladrón a robar, el *amor* al dinero empujan a los codiciosos a buscar más y más **p o s e s i o n e s**. Reconozcamos que el dinero es *parte* de la vida, pero *no la vida en sí misma!* En **Yo sé que mi Redentor Vive** Gary Henry intenta hacer una autopsia la dolor de Job y una reemblemancia al nuestro aunque en otra medida. Fue parte de es las Lecturas Anuales presentadas en Bowling Green, KY, en Junio de 2007. Que su espíritu sea fortalecido con estos estudios es mi oración.

EL EXPOSITOR es una publicación de artículos sanos, edificantes y relevantes al desempeño del fiel expositor de la Palabra de Dios. Cualquier comentario favor de dirigirlo a su editor responsable: **Armando Ramírez** 1 de Mayo # 214 Valle Hermoso, Tamps. 87501 México. E-Mail: **Kerus-so070@yahoo.com.mx**

las riquezas pueden ser semejantes "a espinos que entran y ahogan la palabra" (Mar.4:19). Santiago 5:1-6 advierte que la riqueza puede traducirse en impiedad en el sentido de encapricharse con el placer y el trato incorrecto hacia otros. 2 Pedro 2:15-16 identifica otra expresión de impiedad asociada con el dinero: el comprometer el mensaje de la verdad por motivos de ganancia. Con el ojo puesto en la recompensa prometida, Balaam intentó todo lo que pudo para predicar lo que Balac quiso oír. Pablo habló de predicadores de su tiempo que suponían la piedad como motivo de ganancia (1 Tim.6:5). En ese contexto, él advirtió a Timoteo, "Porque los que quieren enriquecerse caen en tentación y lazo, y en muchas codicias necias y dañosas, que hundan a los hombres en destrucción y perdición; porque raíz de todos los males es el amor al dinero, el cual codiciándolo algunos, se extraviaron de la fe, y fueron traspasados de muchos dolores" (vv.9-10).

El valor del Dinero es de corta duración. Cuando Salomón buscó el significado de la vida, su enfoque fue construir y acumular todo lo que quiso. Él no rehusó *nada* ante sus ojos. Su corazón se complació por un tiempo. Pero luego "Miré yo luego todas las obras que habían hecho mis manos, y el trabajo que tomé para hacerlas; y he aquí, que todo era vanidad y aflicción de espíritu, y sin provecho debajo del sol" (Eccl.2:11). Nuestro vestuario casi instantáneamente sale de moda. Ese llamativo auto pronto será una chatarra oxidada. Las compras de hoy serán venta de garaje de mañana.

No busque la felicidad en lo que el dinero puede *comprar!* Si lo hace, usted se encontrará siempre comprando algo *más*. ¿No es está la razón de nuestros problemas con las tarjetas de crédito, y otras trampas del dinero?.

El Dinero puede convertirse una obsesión. "Yo me volví otra vez, y vi vanidad debajo del sol. Está un hombre solo y sin sucesor, que no tiene hijo ni hermano; pero nunca cesa de trabajar, ni sus ojos se sacian de sus riquezas, ni se pregunta: ¿Para quién trabajo tanto yo, y defraudo mi alma del bien? También esto es vanidad, y duro trabajo" (Eccl.4:7-8). Aun cuando tenemos a otras personas con quienes compartir, a menudo no hay tiempo para compartir porque estamos muy ocupados trabajando en hacer más. Vivimos siempre de prisa. Realmente no hay *tiempo* para disfrutar las casas lujosas en las que vivimos. No hay tiempo para el estudio de la Biblia y la oración. No hay tiempo para visitar al enfermo y al anciano. No hay tiempo para enseñar al perdido. Aun no hay tiempo para asistir a todos los servicios de la Iglesia local, mucho menos para ir a las reuniones de las Iglesias cercanas.

El Dinero es Incierto. Jesús dijo que la polilla y el orín corrompen y los ladrones roban (Mat.6:19). Salomón vio a las personas perderse en malas inversiones (Eccl.5:14). Las riquezas deben ser construidas en el cielo (Mat.6:20). Aun si tú dinero te dura para toda la vida, tú *no* puedes llevártelo. Ayudará a tus herederos un poco, pero la única forma en que el dinero hará algún bien después de tú muerte es que lo uses *aquí* viendo a la eternidad. (1

Tim.6:18-19).

El Dinero puede ser visto como la respuesta a todo.

Así pensaron los gobernantes y así piensan todos los ricos (Eccl.10:19). Aunque el dinero puede ayudar en muchas situaciones, no lo cura *todo!* De hecho, más dinero crea más problemas que resolver (Eccl. 5:10-12). La sabiduría protege más que el dinero (Eccl.7:12).

Algunos encuentran más fácil escribir un cheque que involucrarse en la obra. Esencialmente intentamos contratar a alguien para que haga la obra por nosotros. Aunque contribuir al pobre es comulgar con ellos (2 Cor.8:4), no necesariamente satisface mi obligación de proveer servicios al necesitado. Pagar a predicadores en comulgar en el evangelio (Fil.4:15-16), pero no elimina *mi* responsabilidad de hablar al perdido.

Conclusión

¿Quiere usted mas dinero? Pocos de nosotros honestamente diríamos que *no!* Pero cuando usted sea tentado a soñar riquezas, recuerde algo que Jesús dijo; "De cierto os digo, que difícilmente entrará un rico en el reino de los cielos. Otra vez os digo, que es más fácil pasar un camello por el ojo de una aguja, que entrar un rico en el reino de Dios" (Mat.19:23-24) ¿Por qué quisiera usted elegir el camino *más duro* al cielo? "No me des pobreza ni riquezas; Mantéeme del pan necesario; No sea que me sacie, y te niegue, y diga: ¿Quién es Jehová? O que siendo pobre, hurte, Y blasfeme el nombre de mi Dios" (Prov.30:8-9).

—Fuente: **Truth Magazine**, Vol. LII, No.1, Enero de 2008 Págs.7-8

El Problema del Dolor

C. S. Lewis

“La posibilidad del dolor es inherente a la existencia misma de un mundo donde las almas pueden encontrarse... Sin embargo, existe mucho sufrimiento que no podemos atribuir a nuestra culpa... El espíritu humano ni siquiera empezará a tratar de rendir su voluntad propia mientras le parezca que las cosas marchan bien para él. Ahora bien, el error y el pecado tienen ambos esta misma propiedad: que cuanto más profundos son tanto menos sospecha la víctima la existencia de ellos; son males enmascarados. El dolor en cambio, es un mal desenmascarado e inequívoco; toda persona sabe que algo anda mal cuando está sufriendo... Pero el dolor insiste en ser atendido. Dios nos susurra en nuestros placeres y habla a nuestra conciencia, pero en cambio grita en nuestros dolores, es el megáfono que Él usa para hacer despertar a un mundo sordo”. (Págs. 89, 92, 93)

Yo Sé que mi Redentor Vive

Gary Henry

Parte 1

El “problema del dolor” es un problema de interés universal. Este toca a todos tarde o temprano. Y el problema del dolor es más que una cuestión filosófica. Cuando el sufrimiento entra en nuestras vidas, exclamamos por el alivio. Cuando el alivio no llega, suplicamos una explicación: ¿Por qué sufrimos tanto? ¿Estamos siendo castigados por algún pecado que hemos cometido?. Pero raramente hay alguna respuesta disponible ante nosotros. Un niño muere de una muerte trágica. Nos enteramos que tenemos una muerte Terminal. Un miembro de la familia abandona al Señor y se sumerge en una vida de pecado.

Estas y una lista horrible de otras dificultades pueden separar nuestras vidas del Señor, y cuando lo hacen, Dios no nos explica personalmente porque nuestros corazones se han roto tan dolorosamente. No pocas personas han dejado la fe cuando son enfrentados

con esta agonía. ¿Cómo puede un Dios bueno existir si estas atrocidades son permitidas ocurrir?

Ningún libro en la Biblia se refiere al asunto del sufrimiento sin explicación más que el libro de Job, y ningún pasaje en Job se refiere al asunto mas poderosamente que Job 19:23-27. EL versículo 25, en el cual Job exclama, “Yo sé que mi Re-



dentor vive, y al fin se levantará sobre el polvo” es ciertamente uno de los grandes textos en el Antiguo Testamento. Ciertamente, es uno de los mas grandes de los grandes textos. Correctamente entendido y valerosamente aplicado a nuestro propio pensamiento, Job 19:25 puede ser una parte fuerte del fundamento de nuestra fe. En el mundo real, donde las cosas malas suceden a las personas

buenas, puede hacer la diferencia entre la esperanza y la desesperación.

En este estudio, nuestro repaso del pasaje será dividido en tres secciones. Primero, discutiremos el significado del pasaje en su contexto original. Segundo, notaremos algunos factores claves que hacen del pasaje mas sorprendente. Y tercero, aplicaremos el pasaje a nuestra situación de hoy.

El Significado del Pasaje

Para toda su grandeza, Job 19:23-27 es uno de los textos mas duros en el Antiguo Testamento. Es difícil traducir en uno o dos lugares el texto Hebreo pudo haber sido mal copiado, y casi cada frase en el pasaje puede ser tomado en una forma. Una comparación de aun unas pocas traducciones mostrará diferencias evidentes en como los detalles del pasaje pueden entendidos. De manera que el pasaje necesita ser enfocado con gran cuidado. Sin embargo, a pesar de las dificultades, el punto principal de la declaración de Job resalta claramente. Con eso en mente, entonces, examinemos el pasaje para ver lo que fue lo que Job declaró con respecto a Dios.

Elifaz y Zofar, habían razonado que las tribulaciones que había abrumado a Job era simplemente la respuesta de Dios a los pecados que Job debe haber cometido. Job estaba siendo disciplinado por sus pecados, ellos había argumentado, y no solamente eso, sino la magnitud de la disciplina significaba que sus pecados debe haber sido completamente seria. Contra esa acusación, Job había mantenido su inocencia. El no era un hombre perfecto, por su puesto, pero él que él era un hombre piadoso. Él sabía que era la clase de persona que fue descrita en 1:1 “y era este hombre perfecto y recto, temeroso de Dios y apartado del mal” (Cf. 1:8; 2:3). En una corte de ley, Job pudo haber jurado, “Yo, Job, solemnemente afirmo que no he cometido semejante trasgresión que garantice la catástrofe que ha caído sobre mí” (Gleason L. Archer Jr. *The Book of Job: God's Answer to the Problem of Undeserved Suffering*. Grand Rapids: Baker, 1982; Pág.74).

Job no sabía cual era la razón de su sufrimiento, pero él sabía una cosa que esta *no* era, y que sus amigos le estaban atribu-

yendo falsamente de pecados ocultos. Bajo su embate, Job permaneció sobre su fundamento, firmemente defendiendo su integridad. Sus amigos estaban siendo cruelmente injustos con él. ¡Oh, vosotros mis amigos, tened compasión de mí, tened compasión de mí! Porque la mano de Dios me ha tocado. ¿Por qué me perseguís como Dios, y ni aun de mi carne os saciáis?” (vv.21,22). La mano de Dios le había golpeado. Dios le había perseguido. Él no tenía idea porque, y desde su punto de vista, todo parecía completamente injusto, pero sus amigos estaban únicamente volviendo el caso peor al acusarle falsamente.

Así en este punto en el libro de Job, el argumento de Job era algo semejante a esto: *Estoy sufriendo horriblemente. Dios, quién podría al menos haber evitado que esto sucediera, es finalmente responsable, pero no se porque él me ha elegido para sufrir. No veo nada en esta situación que pudiera ser algo menos que una injusticia para mí, y mis amigos, quienes deberían estar a mi lado, están en contra*

de mí”. Tal fue el ruego de Job en medio de su experiencia. Pero nadie parecía estar dispuesto a escuchar o estar de acuerdo que él pudiera estar en lo correcto. De esta manera, Job deseaba que sus palabras pudieran ser escritas. Mas tarde, quizás, cuando él estuviera muerto y marchado, lo que él había dicho podría ser recordado y pudiera ser visto que su causa era una causa justa. “¡Quién diese ahora que mis palabras fuesen escritas! ¡Quién diese que se escribiesen en un libro; Que con cincel de hierro y con plomo Fuesen esculpidas en piedra para siempre!” (vv. 23,24).

En una serie de tres declaraciones progresivamente cada vez mas fuertes, Job dice que él deseo un registro permanente pudiera ser hecho de sus palabras: (1) que ellas pudieran ser escritas mas bien que solo dichas, (2) que ellas pudieran ser inscritas en un rollo, el cual es un medio mas durable, y (3) que ellas pudieran ser talladas en piedra con un cincel de hierro y con plomo, para así

Convertirlas en un registro tan permanente como cualquier registro humano pudiera ser.

Lo que Job está haciendo aquí equivale a la misma cosa como cuando usamos la expresión "Marca mis palabras". Lo que significa es "Recuerda lo que he dicho. Escríbelo si lo quieres. El tiempo vendrá cuando la veracidad de lo que he dicho será probado". Puede ser que Job no esperaba vivir lo suficiente para ver personalmente la verdad de sus palabras demostradas, y de esta manera, él deseaba que un registro pudiera ser hecho que pudiera durar hasta que el tiempo vendría.

El deseo de Job por un registro escrito y permanente de su ruego podría haber sido sin significado si él habría pensado que el futuro nunca traería algo diferente de lo presente. Pero aquí es donde el fundamento, la confianza del último tiempo en Dios se ilumina me medio de los estallidos en las nubes alrededor de él. Job era un hombre lastimado cuyo dolor le había hecho miserable, perplejo, y aun enfadado. Pero aun en lo peor de su

experiencia, él todavía se extiende y alcanza hacia el futuro. El presente no tenía sentido para Job, pero él obstinadamente rechaza ir hacia el futuro en el cual habría un alivio, aunque, tan distante como el futuro pudiera ser. En alguno de los mas poderosos lenguajes en el Antiguo Testamento, Job luego da tres razones porque él deseó que sus palabras pudieran ser escritas, cada una expresando una confianza en algo que él sabía sobre el futuro:

"Porque yo sé que mi Redentor vive" (v. 25a) La primera confianza que Job tenía era que habría uno que lo redimiría "Redentor" (NKJV) es una traducción del Hebreo, y su verbo correspondiente, *Ga'al* tiene que ver con la ley familiar. Otras posibles traducciones son vengador, vindicador, defensor o libertador. Muchas versiones escriben con mayúscula su traducción de *Go'el* en este verso, indicando su decisión editorial que el termino aquí se refiere a Dios. Otras versiones dejan la palabra en minúscula, indicando la posibilidad que Job pudo no haber

Estado hablando de Dios. Antes que hagamos nuestra propia decisión sobre esto, necesitamos mirar en como *Go'el* fue usado en otras partes en el Antiguo Testamento.

El uso primario del nombre *Go'el*, y su verbo correspondiente *Ga'al*, tiene que ver con una ley familiar. Estos términos se refieren "al deber de un familiar para proteger y defender los derechos de un miembro de su familia quién estaba en dificultades" (John C. L. Gibson *The Daily Bible Study Series*. Job. Philadelphia: Westminster Press, 1985, Pág.151). Si una persona se había vendido así misma a esclavitud para pagar sus deudas, un familiar cercano podía redimirle (Lev.25:47-49). Si una persona había vendido su propiedad para pagar sus deudas, a su familiar mas cercano se le daba la oportunidad de comprar la tierra y mantenerla en la familia (Lev.25:25; Rut 4:1-6). El caso mas dramático, por supuesto, envolvía el asesinato: Un familiar vengó una muerte injusta al matar al aquel que fue culpable (Num.35:9-34; Deut.19:1-13).

Pero *Go'el* pudo también ser usado de Dios. En Isaías 49:26, Dios dijo a su pueblo, "Y a los que

te despojaron haré comer sus propias carnes, y con su sangre serán embriagados como con vino; y conocerá todo hombre que yo Jehová soy Salvador tuyo y Redentor (*Go'el*) el Fuerte de Jacob" (cf. Isa.41:14; 43: 14; 47:4; 49:7; 54:5; 63:16). En Jeremías 50:33, 34, esta esperanza fue dada a los que estaban enfrentando el cautiverio en Babilonia "Así ha dicho Jehová de los ejércitos: Oprimidos fueron los hijos de Israel y los hijos de Judá juntamente; y todos los que los tomaron cautivos los retuvieron; no los quisieron soltar. El redentor (*Go'el*) de ellos es el Fuerte; Jehová de los ejércitos es su nombre; de cierto abogará la causa de ellos para hacer reposar la tierra, y turbar a los moradores de Babilonia". Pero el paralelo mas cercano a Job 19:25 puede ser Salmos 19:14, donde David oró, "Sean gratos los dichos de mi boca y la meditación de mi corazón delante de ti, Oh Jehová, roca mía, y redentor (*Go'el*) mío".

Viendo todos estos pasajes, la idea común es de *liberación de la aflicción*. Algunas veces el era un familiar terrenal; algunas veces era Dios. Algunas veces un precio tenía que ser pagado; algunas veces no. Pero la idea esencial es que un, o redimidor, *Go'el viene al amparo del ser amado y resuelve el proble-*

“Job está afirmando su confianza que, cuando todo fuera dicho y hecho, lo que es correcto sería realizado en consideración a su sufrimiento, y que el que tomaría cuidado de este mundo sería ningún otro que Dios mismo”

ma que se ha levantado.

En el pasaje que estamos estudiando, Job declara su confianza no importa cuán terrible sus tribulaciones pudieran volverse, él todavía tenía un *Go'el*, un cercano familiar redimidor, quién trataría con la dificultad. ¿Pero de quién habla él: de Dios o de alguien más?. La elección pudo no haber sido tan clara como la interpretación tradicional hace parecer, pero después de estudiar y volver a estudiar el pasaje, Creo que la interpretación tradicional es de hecho la correcta.

El verso 25 es parte de una sección que claramente se refiere a Dios. Si todo lo que tuviéramos fuera la simple declaración: “Yo sé que mi Redentor vive” la cuestión pudiera ser mas difícil. Pero el verso 25 puede difícilmente ser separado de los versos 26, 27. Francis I. Andersen esta en lo correcto cuando dice, “Los versos 25-27 están tan bien enlazados que no debiera haber ninguna duda que el *Redentor* es Dios” (*The Tyndale Old Testament Commentaries: Job*. London: Inter-Varsity Press, 1976, Pág.194). Job está afirmando su confianza que, cuando todo fuera dicho y hecho, lo que es correcto sería realizado en consideración a su sufrimiento, y que el que tomaría cuidado de este mundo sería ningún otro que Dios mismo.

Después de haber colocado la responsabilidad de su

sufrimiento a los pies de Dios (19:1-22) ¿Qué sentido tendría para Job esperar en este mismo Dios la vindicación final del sufrimiento? Aquí, creo, está una área donde tenemos algo que aprender de Job sobre el significado de la total honestidad y verdadera fe.

Primero que todo, la verdadera fe no es ni fe ciega ni vanas ilusiones; esta basado sobre *evidencia* sólida. La confianza de Job en Dios estaba fundada sobre las anteriores palabras y acciones en las cuales Dios había *probado* Su fidegnidad, no solamente en el pasado de Job sino antes de que naciera Job. Al fin del libro, Job diría a Dios que, antes de su experiencia de sufrimiento, que él había, “De oídas te había oído. Mas ahora mis ojos te ven” (45:5). La fe de Job estaba basada sobre el testimonio de testigos de las palabras y hechos en el pasado de Dios.

Pero segundo, con semejante fe, Job pudo mirar más allá de las circunstancias confusas que le rodearon en el momento. No importa cuan larga y lejana evidencia pueda existir para Dios y Su bondad, las circunstancias *inmediatas* pueden esconder esa evidencia de nosotros. De noche, por ejemplo, no hay evidencia *inmediata* que tal cosa como la luz del día existe, pero sería necio quién dejar de creer en la luz del día solo porque no hay evidencia para ella de noche.

Cuando es oscuro, un incrédulo pudiera preguntar, “¿Dónde esta la evidencia ahora que la luz del día existe?” Y un creyente podría no tener una respuesta a esa pregunta—al momento. Pero ¿Qué sobre la evidencia del pasado? La evidencia del pasado no cesa de existir repentinamente cuando un momento llega conteniendo preguntas que no pueden ser respondidas.

Job fue mas honesto que muchos de nosotros habríamos sido sobre la no respuestas de las preguntas que le rodearon. Él rechazó recubrir estas preguntas con trivialidades piadosas. Por el contrario, él persistió en el asunto de aparente injusticia de lo que le estaba sucediendo. Desde lo que él pudo ver en el momento, no encontró razón aceptable porque él debiera sufrir tanto, y él habló sobre ello con extrema franqueza. Pero cuando él estaba diciendo, “Dios, tú me has golpeado por ninguna buena razón que puedo encontrar” Él pudo también decir, “Dios, Tú razonamiento está mas allá de toda razón terrenal, y yo deposito mis esperanzas sobre Ti. Confío que Tú eses Mí Redentor, mí familiar cercano, quién algún día harás lo que es correcto sobre todo lo que está mal”

— (Será Continuada Parte 1 de 2)